

Anotaciones acerca del Segundo Congreso Mundial de Historia ambiental, Guimarães, Portugal, 8-12 de Julio 2014.

Stefania Gallini

ISA Senior Visiting Fellow, Università di Bologna

Profesora asociada, Departamento de Historia, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá

Email: sgallini@unal.edu.co

Recibido y aprobado en 5 de setiembre de 2014

Autora Invitada

El Consorcio Internacional de Organizaciones de Historia Ambiental (ICEHO por su sigla en inglés) es una organización-sombrilla que reúne a las mayores de las instituciones y asociaciones que misionalmente se ocupan de cultivar la historia ambiental o algunas de sus temáticas. Desde su creación con la celebración del primer congreso en Copenhagen-Dinamarca en 2009, SOLCHA ha sido un miembro muy activo de ICEHO, en cuyo actual comité directivo tienen asiento dos solcheros: José Augusto Padua y Lise Sedrez, ambos de la Universidad Federal de Rio de Janeiro, Brazil.

La actividad principal de ICEHO es el Congreso Mundial de Historia Ambiental, que se realiza cada 5 años y cuya segunda edición tuvo lugar el pasado Julio gracias al compromiso de los colegas de la Escuela de Ciencias de la Universidad de Minho (con sede en Porto) y del Comité Directivo de ICEHO.

En la magnífica ciudad de Guimarães, en Portugal, se dieron así cita aprox. 500 asistentes cuyas propuestas habían sido evaluadas por un Comité científico enérgicamente coordinado por el canadiense Graeme Wyne y del cual me honró ser invitada a ser parte, sobre todo porque resulté ser la única presencia latinoamericana de un conjunto de 11 norteamericanos (incluidos 2 canadienses), 6 europeos (ningún mediterráneo), 3 colegas del mundo asiático y del Oriente medio, 1 neozelandés. Igual de numéricamente minoritaria fue la representación latinoamericana en el Congreso, con unas 35 ponencias inscritas, de las cuales una veintena acerca de Brazil o presentadas por colegas brasileños, indicador no poco elocuente del grado de madurez académica e internacionalización que la comunidad científica amarilla – para utilizar adjetivos futbolísticos - ha alcanzado. Esta desigual distribución geográfica y

escasa presencia latinoamericana en el escenario internacional podrá dejar sabor amargo a algunos, pero lamentablemente refleja el menor peso demográfico y de visibilidad “internacional” (adjetivo cuestionable, pues quiere decir en las publicaciones indexadas y en inglés) de la producción científica en el campo de la historia ambiental desde nuestras áreas.

Aún así, hubo mesas totalmente latinoamericanas que fueron recibidas con gran interés: *Agricultural Colonization on the Brazilian Frontier, The View from the South: Latin America in the Making of Environmental History* organizado por Vera Candiani, *Inside Out: Placing Latin American and Caribbean Environmental History in Global Contexts*, organizado por Claudia Leal.

Sin incluir perspectivas latinoamericanas explícitamente, otras mesas resultaron también especialmente interesantes por debatir temáticas o autores relevantes para nuestra área. Es el caso de las dos sesiones dedicadas a replantear el euro-centrismo de la tesis del Intercambio colombino de Crosby (*Unsettling Crosby's Euro-centered Columbian Exchange*), y las que pusieron a prueba la longue durée braudeliana para analizar el Antropoceno. Varias de las mesas centradas en temas de circulación y apropiación global de especies (animales y vegetales) me parece que también podían ser sugerentes para América Latina, así como evidentemente las dedicadas a la reconstrucción histórica de desastres y cambios climáticos extremos. De las que sí incluyeron ponencias acerca de América Latina, destaco las mesas dedicadas a las monoculturas y a la lectura agroecosistémica y del metabolismo de los sistemas agrícolas. Desde luego, una consulta atenta al programa (ver enlaces al fondo de esta nota) dará indicaciones más precisas tanto de la presencia latinoamericana como de las tendencias de investigación. En el Boletín no. 1 de ICEHO (ver enlace abajo) también se reseña brevemente el congreso.

Una nota distintiva de este congreso fue la marca que la crisis económica actual dejó en la participación, con una insólitamente alta tasa de cancelaciones a última hora que pusieron a dura prueba la paciencia de los organizadores y los demás asistentes. Y dónde no llegó la mano invisible de la crisis, debe haber llegado la falta de ética académica, la que le debería sugerir a cualquiera que es una falta de respeto con los demás colegas no aparecerse sin avisar con tiempo.

Fue llamativa la deserción de muchos autores otrora muy activos en las temáticas histórico-ambientales urbanas. Si bien no faltaron paneles y ponencias acerca del agua urbana y del “verde” urbano (jardines, huertas, bosques), hizo falta la fuerza de la historiografía urbana especialmente europea.

SOLCHA gozó de sus momentos de protagonismo institucional al ser incluida en la sesión plenaria donde las cinco mayores organizaciones de historia ambiental (ESEH, ASEH, ICEHO, Association of East Asian Environmental History, SOLCHA) se presentaron al público. Fue la ocasión para explicar a los colegas internacionales quienes y cuántos somos, cómo funcionamos, cuáles son nuestros compromisos. También importante para dar a conocer SOLCHA fue el concurrido panel “Present at the Creation: the Beginnings of Environmental History Studies around the Globe” organizado por Donald Hughes quien invitó a Guillermo Castro inicialmente, y en su ausencia a Stefania Gallini para presentar el caso solchero



Presentación de SOLCHA en sesión plenaria durante el 2nd WCEH en Portugal el pasado julio.

(Foto de Claudia Leal)

Las impresiones – por supuesto muy subjetivas - que me llevé desde Guimarães son de una general buena salud de la historia ambiental global, con una generación joven de relevo, una enorme variedad de perspectivas y metodologías, una saludable ausencia de “padrinos” bibliográficos, una persistencia de “modos regionales” de hacer historia ambiental. Llama por ejemplo la atención, en comparación con las reuniones solcheras, cierta distancia entre las temáticas presentes en este congreso y la agenda ambientalista global y hasta regional. Por supuesto clima, desastres, agua, conservación, y

agricultura fueron temas importantes, pero anotó escaso análisis de políticas ambientales en larga duración así como muy poco presente el tema de la minería. En cambio, importante ha sido la discusión acerca de las guerras y sus perspectivas ambientales.

Con base en estas anotaciones, y en época de permanentes e invasivas conexiones digitales, ¿vale todavía la pena organizar o participar en congresos de estas dimensiones y duración, que para movilizar tantos asistentes generar una huella ecológica tan sensible que ameritaría un panel de cuestionamientos? Me lo preguntaron dos jóvenes comunicadores de la U.Minho y se me ocurrió responder que sí, vale la pena. Porque a pesar de ser “intensos digitales”, no dejamos de ser animales sociales que necesitan mirarse a los ojos, abrazarse o darse la mano, conversar acerca de hijos y padres y enfermedades en los pasillos, comer juntos y compartir copas, olfatearnos y tocarnos la piel y no solo la skin de nuestros celulares y tabletas, para establecer aquellas empatías que sirvan luego de colchón de confianza para construir juntos proyectos de investigación, interesarnos a nuevos temas por el gusto de entender mejor a los amigos, intercambiar estudiantes por el respeto que nos tenemos.

Si esta es una percepción compartida por otros en SOLCHA, ojalá se formalice y luego tenga éxito la postulación de Brasil como sede del próximo congreso en el 2019, para que muchos más solcheros podamos participar en el Tercer Congreso de Historia Ambiental Mundial.

Enlaces de interés (accedidos 04/09/14)

2nd World Congress of Environmental History <http://www.wceh2014.ecum.uminho.pt/>

ICEHO homepage <http://www.iceho.org/> y allí Boletín no. 1 http://www.iceho.org/wp-content/uploads/2014/07/ICEHO_Bulletin_1_July2014.pdf

SOLCHA homep